

La prensa como recurso pedagógico en las escuelas de las Islas Canarias en la Transición Democrática, 1975-1982

José Luis Hernández Hernández
jherherc@gobiernodecanarias.org

JOSÉ LUIS HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ (Arure, La Gomera, 1960), Diplomado en Profesorado de EGB, Licenciado en Ciencias de la Información con Premio Extraordinario de Licenciatura y Doctor en Periodismo con Sobresaliente cum laude por unanimidad, es autor de varios libros, artículos y ponencias sobre el periodismo y la expresión libre infantil en el contexto de las Islas Canarias. Actualmente combina su labor docente e investigadora con la política en condición de concejal del Ayuntamiento de La Laguna.

Resumen

La prensa en el aula es una actividad educativa con un carácter transversal e interdisciplinar que pretende introducir en los currículos escolares el estudio de los periódicos ordinarios. No formó parte de la institución educativa hasta mediados del siglo pasado, surgiendo las primeras experiencias en EE.UU. En el Estado español, estas actividades se ponen en marcha con un retraso de hasta unos 30 años, apareciendo las primeras iniciativas en la década de los 70. En Canarias, a pesar de que oficialmente hasta el año 1991 no empiezan a implantarse los programas prensa-escuela, hay experiencias esporádicas previas y constancia de un convenio firmado entre el MEC y la Asociación de Editores de Diarios Españoles (AEDE) en 1985. *La Isla de los Niños*, una novedosa separata de periodismo y expresión libre infantil publicada en el matutino tinerfeño *El Día*, favoreció la entrada de la prensa generalista en las aulas canarias, pues debido a su enorme aceptación se usaba como herramienta de lectura en una cantidad considerable de colegios de todas las Islas.

Palabras clave

Prensa escolar, el periodismo como recurso pedagógico, Transición Democrática (1975-1982), Islas Canarias.

Abstract

The press at school is an educational activity with a transversal and interdisciplinary character that aims to introduce the study of newspapers in the school curricula. It did not belong to the educational institution until mid last century, the first experiences emerging in the USA. In Spain the first initiatives appeared in the 70's. In the Canary Islands, despite the fact that officially it was not until 1991 that the press-school programmes started to set up, there are evidences of sporadic experiences before that date. *La Isla de los Niños*, an original supplement of journalism and children free expression published in the morning newspaper *El Día* from Tenerife, favored the appearance of the generalist press in the Canarian classrooms. Due to its great acceptance it was used as a reading tool in a great amount of schools all over the Islands.

Keywords

School press, the journalism as a pedagogical resource, Democratic Transition (1975-1982), Canary Islands.

La prensa como recurso pedagógico en las escuelas de las Islas Canarias en la Transición Democrática, 1975-1982

José Luis Hernández Hernández
Universidad de La Laguna

Introducción

La prensa en el aula la entendemos como una actividad educativa que pretende introducir en los currículos escolares el estudio de los periódicos ordinarios y usarlos como un poderoso instrumento didáctico. Los medios de comunicación y la escuela han sido dos instituciones de nuestra sociedad que han vivido de espaldas hasta que, a mediados del siglo pasado, empezaron a caminar de la mano. A ello contribuyó, por un lado, el desarrollo del «periodismo educativo» como una modalidad en los mass media del periodismo especializado o de la Información Periodística Especializada (IPE),⁵⁸⁷ que nace por la necesidad de contar con profesionales del periodismo capaces de interpretar y canalizar el enorme volumen de información existente en el universo de la institución educativa; y, por otro, la aceptación desde la institución escolar, monopolizadora en el pasado de la transmisión de conocimiento, del hecho tangible de que en los medios de comunicación la población encontraba mucha más información y conocimiento que los que podía consumir en los centros escolares y que, en un proceso de modernización y de adaptación y apertura a la realidad, no podía seguir despreciando el enorme potencial educativo que contiene la información que se difunde en los periódicos y en otros medios de comunicación. El profesor Antonio Feria Moreno sintetiza magistralmente en una frase este encuentro y pone en alza el papel de nexo de los medios de comunicación entre la sociedad y la escuela: «los medios de comunicación masivos representan la mediación entre la cultura social y la escolar».⁵⁸⁸

Por lo tanto, podemos hablar de una experiencia simbiótica en la que ambas partes salen reforzadas y que queda definitivamente consolidada con la puesta en marcha de los programas «prensa-escuela», que se consolidan en la mayor parte de los países desarrollados -y en otros en vías de desarrollo, en los que las políticas educativas han alcanzado grandes cotas de excelencia-, desde la década de los 70 del siglo pasado. En buena parte de los casos, este proceso se llevó a cabo con una colaboración directa entre los responsables de las políticas educativas y las asociaciones de profesionales de los medios de comunicación. En Canarias, a finales de los años

⁵⁸⁷ BERGANZA CONDE, MARÍA ROSA: *Periodismo especializado*. Ediciones Internacionales Universitarias, Madrid, 2005, pp. 58-59, donde la autora introduce un interesante matiz entre estos dos conceptos, utilizando la expresión Información Periodística Especializada (IPE) para referirse a la disciplina académica y Periodismo Especializado para describir las prácticas profesionales.

⁵⁸⁸ FERIA MORENO, ANTONIO: «Contenidos curriculares y medios de comunicación», *Cuadernos de Pedagogía*, núm. 234, revista mensual, marzo de 1995, pp. 12-16.

setenta, surgen en la prensa generalista cuatro experiencias revolucionarias de periodismo y expresión libre infantil, *Tiempo de niños*, *El Día por los Niños*, *Tobogán* y, sobre todo, la pionera *La Isla de los Niños*, que no solo contribuyen de forma significativa a todo un florecimiento de la prensa escolar en multitud de centros educativos de las Islas, sino que también dejan su huella en la introducción de la prensa en el aula.

La prensa en el aula como recurso pedagógico

El fundador y director durante años de la revista *Cuadernos de Pedagogía*, Fabricio Caivano, en una mordaz y demoledora columna, refleja ese choque de intereses que se produce entre la escuela y los medios, al introducirse los segundos en los primeros:

«La prensa en la escuela me parece un refinado y aconsejable modo de acelerar la creciente pérdida de sentido que la misma escuela padece. En efecto, aferrada como está a la organicidad sistemática del libro de texto, todo previsión y medida, la escuela se estremece ante el diario. El diario es efímero, licencioso, desordenado, episódico y, además, barato. Por todo ello, sospechoso de subcultural frente al libro de texto. Pero el diario es, en contrapartida, información ágil, variada, atractiva, interesante y contemporánea. ¿Cómo resiste la escuela, tan sericita ella, el coqueteo del diario con sus usuarios?».⁵⁸⁹

Sobre este binomio que forman la prensa y el aula, Mercedes Chivelet hace esta aclaradora afirmación:

«La prensa y el aula forman un binomio porque enuncian dos presencias fundamentales en la vida social. La primera por ser el decano de los medios de comunicación, la segunda, por representar la raíz de las instituciones docentes. Su encuentro en el tiempo y en el espacio es ineludible. Ambas divulgan conocimientos y los someten a una continua ampliación. Unidas por el mismo fin, el de informar, comparten la función de formar, aunque en una parezca algo casual y en la otra se asuma como inherente».⁵⁹⁰

Por el gran avance de los medios audiovisuales en los últimos tiempos, habría que ampliar ese interés de la escuela más allá de los periódicos de papel, para extenderlo al resto de medios de comunicación, por lo que tampoco nos parece desacertado que se hable de «Educación en Materia de Comunicación (EMC)», término que ya fue usado por la UNESCO en 1973 (Conferencia internacional del Consejo Internacional de Cine y Televisión -CICT-, celebrado en París), con este significado:

«Por Educación en Materia de Comunicación cabe entender el estudio, la enseñanza y el aprendizaje de los medios modernos de comunicación y de expresión a los que se con-

⁵⁸⁹ CAIVANO, FABRICIO: «La prensa como goma-dos», *Comunidad Escolar*, 16 diciembre, 1987.

⁵⁹⁰ CHIVELET, MERCEDES: «Revisión y nuevos planteamientos del binomio prensa-aula», en Carlos Sanz Establés et. al. (coord.), *Prensa y periodismo especializado II*, Universidad Complutense de Madrid y Asociación de la Prensa de Guadalajara, Guadalajara, 2004, pp. 37-48.

sidera parte integrante de una esfera de conocimientos específica y autónoma en la teoría y en la práctica pedagógica, a diferencia de su utilización como medios auxiliares para la enseñanza y el aprendizaje en otras esferas del conocimiento, como las Matemáticas, la Ciencia y la Geografía». ⁵⁹¹

Algunos años más tarde, en 1979, en una reunión de expertos en París auspiciada por la UNESCO, se profundiza en esa definición de la Educación en Materia de Comunicación, con una conceptualización que es aceptada todavía hoy en día:

«... todas las formas de estudiar, aprender y enseñar a todos los niveles [...] y en toda circunstancia, la historia, la creación, la utilización y la educación de los medios de comunicación como artes prácticas y técnicas, así como el lugar que ocupan los medios de comunicación en la sociedad, su repercusión social, las consecuencias de la comunicación mediatizada, la participación, la modificación que producen en el modo de percibir, el papel del trabajo creador y el acceso a los medios de comunicación». ⁵⁹²

En consonancia con las acotaciones de la UNESCO, asumidas por la mayor parte de los expertos, con la introducción de la prensa ⁵⁹³ en el aula no se pretende crear una nueva asignatura o área reglada, sino un espacio de conocimiento con un carácter transversal e interdisciplinar a todo el currículo escolar y que, por tanto, tampoco se debe encasillar exclusivamente en una asignatura o área, como la de la lengua materna. El maestro y pedagogo Bartolomé Rotger Amengual, hablando con conocimiento de causa, en su doble vertiente de teórico y de enseñante pegado a las realidades de la escuela – en muchas ocasiones tan diferentes a como se pintan desde «fuera»-, resume con claridad este aspecto:

«Lo que proponemos no es añadir una asignatura más a los programas. Esto sería absurdo, entre otras cosas, porque los programas ya no dan más de sí. No es tampoco convertir la prensa en un libro de texto. La prensa no tiene virtualidades pedagógicas en sí misma. Nosotros deseamos una buena prensa como tal; luego, los educadores ya sabremos sacar el provecho didáctico necesario. Nos interesa la prensa con todas sus imperfecciones, para que nuestros alumnos aprendan a leerla sin manipulaciones y con criterio crítico. No se trata, pues, de más contenido y más programa; se trata de un nuevo planteamiento curricular más abierto a la vida, más moderno y actualizado, más acorde con la realidad de nuestro tiempo». ⁵⁹⁴

Otros elementos o aristas que presenta esta relación simbiótica entre la prensa y la institución escolar son aportados por la profesora de la Universidad Complutense de

⁵⁹¹ UNESCO: «La Educación en materia de Comunicación», París, 1984; en CABRERO ALMENARA, JULIO & JOSÉ IGNACIO AGUADED GÓMEZ: «La educación para la comunicación. La enseñanza de los medios en el contexto iberoamericano», 1995, pp. 21-22.

⁵⁹² *Ibidem*.

⁵⁹³ El término prensa lo usaremos de forma genérica para referirnos a los medios de comunicación en general.

⁵⁹⁴ ROTGER AMENGUAL, BARTOLOMÉ: «Un elemento innovador en el aula», *Comunidad Escolar*, suplemento extraordinario, 16/22 diciembre, 1985.

Madrid Mercedes Chivelet, quien, además de asumir su incuestionable valor didáctico y el de ser un elemento de consolidación del hábito lector - «un alumno no lector será un mal estudiante y un ciudadano con problemas de incorporación social. Por ello, la proyección de los planes de lectura debe hacerse sobre el individuo contemplado de forma integral. No podemos olvidar que en su formación participan la escuela, la familia, sus iguales y los medios de comunicación»-,⁵⁹⁵ incorpora otros novedosos, como el de ser una estrategia para que las empresas periodísticas capten nuevos clientes en forma de lectores y una puerta de enlace entre el aula y la familia. Su aporte sobre el vínculo de estos programas con una suerte de estrategia comercial, o de mercado, de las empresas periodísticas, sería totalmente refutable si se analiza sin entrar en el contexto en que se hace, ya que esta investigadora exige primero a los periódicos el compromiso de cambiar sus rutinas y su lenguaje, para acercarse a los jóvenes y fundamenta su afirmación en el hecho de que «leer es un acto de libertad y elegir un periódico para hacerlo es ejercitarla». El escritor y profesor canario Juan José Mendoza, ganador en 2010 del XXVI Premio de Novela Benito Pérez Armas y que ha sido uno de los pioneros en nuestras islas en el uso de técnicas de expresión libre en el aula, nos hizo una interesante aportación que refuerza lo planteado por la profesora Chivelet, en el sentido de que

«una forma de que las empresas de los medios de comunicación de Canarias volviesen a retomar experiencias de periodismo y expresión libre infantil, del estilo de 'La Isla de los Niños', se fundamentaría en una estrategia comercial encaminada a ir consolidando nuevos lectores abriendo las páginas de sus periódicos a las creaciones infantiles, con lo que además se lograría vincular a las familias, que comprarían la prensa para seguir a sus hijos. Al igual que ocurre los lunes con los suplementos de deporte base, que hacen que aumente considerablemente las ventas, ya que los padres y las madres quieren ver impresas las gestas deportivas de sus hijos».⁵⁹⁶

Orígenes y evolución de la prensa en el aula y los programas prensa-escuela

Estados Unidos

En EE.UU. hay experiencias puntuales para la introducción de la prensa en el aula desde los años 30, pero las actividades prensa-escuela, tal y como las entendemos hoy en día, surgen en ese país en los años 50. Partiendo de una encuesta sobre los hábitos de tiempo libre de los escolares, que concluía que entre un 30 y un 40% de ellos no leían en su tiempo libre y que a estos menesteres sólo dedicaban la tercera parte de lo que empleaban en ver televisión, un directivo del periódico *The Des Moines Register* y, al mismo tiempo, de la International Circulation Managers Association (ICMA), asume que hay que afrontar este problema y cree que de la colaboración

⁵⁹⁵ CHIVELET, MERCEDES: «Revisión y nuevos planteamientos...», en *Prensa y periodismo especializado II*, op. cit., p. 37.

⁵⁹⁶ Entrevista en profundidad efectuada a Juan José Mendoza Torres en Tacoronte, Tenerife, el 26 de febrero de 2011.

entre los periódicos y las escuelas pueden salir soluciones. Para ello coordina encuentros entre la National Council for the Social Studies (NCSS), que había publicado folletos sobre cómo usar los periódicos, y una asociación de profesores, la National Council of Teachers of English. Posteriormente, en el año 1956, en la ciudad de Chicago, se celebra un gran encuentro en el que participan las principales organizaciones de profesionales de la educación y de las empresas de medios de comunicación, con el objetivo de potenciar la coordinación entre profesorado y periodistas para introducir la prensa en el aula. Como fruto de este encuentro, en el año 1957, se pone en marcha un programa de ámbito nacional denominado, Newspaper in the Classroom (NIC), apadrinado inicialmente por la ICMA y que posteriormente pasó a ser impulsado desde la American Newspaper Publishers Association (ANPA).

Ya en los años 80, el programa pasó a llamarse Newspaper in Education (NIE), y ya era una exitosa realidad de encuentro entre la prensa y la escuela, involucrando al 50% de los periódicos de ese país, al que el alumnado respondía con entusiasmo y que se desarrollaba de forma autónoma en cada una de las zonas de influencia de las empresas periodísticas, pero con estos objetivos comunes: «Desarrollar la capacidad de lectura; hacer ver al alumno el rol del periódico en una sociedad libre; despertar su interés por los acontecimientos diarios; formar su opinión sobre temas y problemas contemporáneos».⁵⁹⁷

Latinoamérica

En Latinoamérica, los orígenes de los programas de colaboración entre los medios de comunicación y la escuela están muy condicionados por las altas tasas de analfabetismo que esa región del planeta ha soportado históricamente, por los procesos de luchas y de transformación social que se extendieron por la mayor parte de los países en las décadas de los 60 y 70, así como por el cuestionamiento que en esos años se empieza a hacer de «los modelos norteamericanos de análisis de la comunicación, verticalistas y unidireccionales», que comienzan a perder vigor en favor de una importante e influyente corriente crítica de comunicadores, que introduce nuevos conceptos y formas de entender la comunicación y la educación, como el «derecho a la información», la «comunicación horizontal y participativa», el «flujo equilibrado de las noticias», la «educación popular y liberadora», la «educación para la transformación», etc. A la vanguardia de las primeras experiencias en este sentido se colocaron sectores muy concientizados de cristianos progresistas, o cristianos de base, y tampoco es casualidad que se hayan dirigido más a organizaciones sociales de carácter popular, que a las propias instituciones escolares regladas. Pronto se consolidaría un considerable número de iniciativas de programas «prensa-aula» que se llevaban a cabo a lo largo de toda Latinoamérica. Muchas de ellas son propuestas locales de colaboración entre empresas periodísticas e instituciones educativas y otras cuentan

⁵⁹⁷ VV. AA: «Prensa-escuela en otros países», *Cuadernos de Pedagogía*, núm. 144, enero de 1987, pp. 9-24.

con el impulso y coordinación de organismos supranacionales como la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) o la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP).

A su vez, este último organismo promueve los denominados «diarios en la educación», iniciativa que surge en Argentina a finales de la década de los 80 y que básicamente consiste en el envío a los centros educativos de ejemplares de diarios, para que sean comentados por el alumnado y las noticias tengan un análisis comunitario. Se considera que Roxana Morduchowicz, doctora en comunicación y experta en medios de comunicación, en estrecha colaboración con la Asociación de Diarios del Interior de la República Argentina (ADIRA), fue la impulsora de esta experiencia, en un contexto en el que Argentina había recuperado las libertades democráticas y se hacía necesario cimentarlas en el seno de la población. Posteriormente, el proyecto es adoptado por la SIP y también por la World Association of Newspaper (WAN), y se extiende por toda la región.

Europa Occidental

En Europa Occidental, el nacimiento de los programas prensa-escuela está muy influenciado por los fundamentos de los programas NIE estadounidenses, siendo Bélgica uno de los países pioneros en este tipo de iniciativas. En el año 1971, un grupo de enseñantes crea la Asociación Pedagógica Europea para la Difusión de la Actualidad (APEDAC), con el objetivo de «actualizar la enseñanza partiendo de la utilización de la prensa escrita». Ponen en circulación un boletín, *Actualquarto* (actual, de actualidad, y cuarto por su formato, la cuarta parte de un periódico), al que se adhieren las principales cabeceras del país y otras francófonas de Suiza y Francia y que incluye dossiers prensa-escuela y guías para el profesorado y el alumnado.

Curiosamente, en Francia, el país en el que, de la mano de Célestin Freinet, nacen los periódicos escolares, hasta los acontecimientos revolucionarios de «mayo del 68» está prohibida por la legislación educativa la entrada en las aulas de los periódicos. Es en 1976 cuando el propio Ministerio de Educación promueve la utilización de la prensa en todas las disciplinas escolares y los periódicos más influyentes, como *Le Monde*, comienzan a editar suplementos para potenciar la entrada de la prensa en las aulas francesas y toma la iniciativa de asociar a empresarios del sector para una coordinación más eficaz con las instituciones educativas y para convertir a la prensa en un medio de aprendizaje. Fruto de todo esto es la creación de dos grandes organizaciones encargadas de poner en práctica en todos los rincones del país experiencias de prensa-escuela: a) el Comité de Información para Prensa en la Enseñanza (CIPE), que agrupaba inicialmente a 24 periódicos y revistas, algunos tan conocidos como *l'Aurore*, *La Croix*, *Le Figaro*, *France-Soir*, *Libération*, *Le Monde*, *L'Express*, *Le Nouvel Observateur*, *Paris Match*, etc. Los periódicos del grupo Hersant (*Le Figaro*, *France Soir*, *Le Parisien*, etc.) constituyeron luego una nueva asociación, la Asociación Prensa Escuela (APE), separándose de CIPE; y b) la Asociación Regional Prensa-Enseñanza-Juventud (ARPEJ) que surgió del sindicato nacional de la prensa diaria regional y el sindicato de los periódicos regionales que la financian directamente. A esta asocia-

ción pertenecen unos 50 diarios provinciales o regionales. Entre ellos *Sud-Ouest*, *La Montagne*, *Quest France*, *La Dépeche*, etc.⁵⁹⁸

Gran Bretaña

No se puede hablar de los programas prensa-escuela en Gran Bretaña sin antes hacer mención a la labor del suplemento de educación que se considera decano en el planeta, *The Times Education Supplement*, que comenzó a publicarse en 1910, vendiéndose en el Reino Unido e Irlanda. Actualmente, también tiene un portal digital (www.tes.co.uk) en el que se ofrecen excelentes materiales didácticos. Por su historia y por su influencia, podemos afirmar que va más allá de un suplemento de educación al uso, y entre sus objetivos destacan «proporcionar a los diferentes profesionales de la educación noticias basadas en la realidad y las necesidades de los diferentes niveles educativos, establecer una voz independiente y crítica, reflejar diferentes puntos de vista, y posibilitar el diálogo a través de la prensa de las partes que componen el sistema educacional de Gran Bretaña». En este país, los programas prensa-escuela reciben la misma denominación que en EE.UU., NIE, están extendidos por toda su geografía y se llevan a cabo en colaboración con las asociaciones de editores de periódicos, Newspaper Society (NS) y National Publishers Association (NPA).

Los países escandinavos

En Suecia, Noruega y Dinamarca, junto con Finlandia y Holanda, se registran las mayores tasas de aceptación de la prensa en Europa, manifestadas en forma de lectores diarios. Por otra parte, todos estos países están a la cabeza en índices de desarrollo humano, bienestar, justicia social y poseen potentes y eficaces sistemas educativos, por lo que es lógico también que los programas prensa-escuela encuentren gran aceptación y niveles de éxito, los cuales se iniciaron allí muchos años antes que en el resto del continente. Mención especial merece todo lo relativo a la educación en medios de comunicación en Finlandia, país que figura a la cabeza de casi todos los estudios sobre calidad educativa y eficacia de su sistema público de enseñanza. En un artículo de la revista *Profesorado*, titulado «Décadas de educación en medios de comunicación en Finlandia», se afirma con rotundidad:

«La historia de la educación en medios de comunicación en Finlandia puede ser percibida como parte del nacimiento de Finlandia —el logro de su independencia, el desarrollo del idioma finés y la construcción de la identidad finlandesa— el proyecto nacional y la his-

⁵⁹⁸ *Ibidem*, pp. 9-24.

toria de la educación liberal popular [...] La educación en medios de comunicación hoy es tan importante como lo fue la educación pública y el enviar los niños al colegio». ⁵⁹⁹

Prensa-escuela en el Estado español

En comparación con otros países europeos y americanos, las actividades de prensa en el aula regladas y con el apoyo de las autoridades educativas, se ponen en marcha en el Estado español con un retraso de unos 30 años. El catedrático de la UNED, José Fernández Huerta, sitúa el origen del uso de la prensa en la escuela en el Estado español en el contexto del enconado enfrentamiento político de los años previos a la guerra civil y considera tres grandes periodos en el empleo de la prensa diaria en los centros educativos. La primera de carácter ideológico, en los años previos y durante la contienda fratricida; la segunda de franco retroceso, durante la Dictadura; y una última fase expansiva, después de la transición política española. ⁶⁰⁰

En el Estado español se datan los primeros intentos de introducir la prensa en el aula en la década de los 70, curiosamente, por iniciativa de algunas empresas periodísticas que pusieron en marcha suplementos dirigidos a algunos sectores de las comunidades educativas, como los padres/madres y el alumnado. ⁶⁰¹ Sin embargo, estos intentos no contaban con la anuencia de las autoridades educativas y debemos esperar hasta el año 1985 para que el Ministerio de Educación y Ciencia (MEC), presidido por José María Maravall Herrero, ponga en marcha el «Programa prensa-escuela», que perseguía el gran objetivo de «educar a niños, niñas y jóvenes de ambos sexos para que sean receptores críticos, selectivos y activos ante los mensajes que reciben a través de los distintos medios masivos». ⁶⁰²

El «Programa prensa-escuela» surge como fruto de un acuerdo entre el MEC y la Asociación de Editores de Diarios Españoles (AEDE), por el que ésta se comprometía a facilitar a los centros educativos suscripciones de sus periódicos con un descuento del 40%, asesoramiento a los docentes por parte de profesionales del periodismo y publicidad de las actividades que los centros educativos realizaran en el marco de esta iniciativa. Por su parte, el MEC se comprometía a poner en marcha un plan de formación del profesorado y a la edición y difusión de materiales de apoyo didáctico para que el programa tuviese éxito. ⁶⁰³ En un anuncio del suplemento extraordinario dedicado a la prensa en la escuela de la revista *Comunidad Escolar*, de di-

⁵⁹⁹ KUPIAINEN, REIJO, SARA SINTONEN & JUHA SUORANTA: «Décadas de educación en medios de comunicación en Finlandia», *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, Universidad de Granada, vol. 13, núm. 2, 2009, pp 1-24 (<http://redalyc.uaemex.mx>).

⁶⁰⁰ FERNÁNDEZ HUERTA, JOSÉ: «Vaivén histórico de la prensa diaria en los colegios», *Comunidad escolar*, Madrid, 16-22 de diciembre de 1985.

⁶⁰¹ VV. AA: «Once estrategias para introducir la prensa en la escuela», *Cuadernos de Pedagogía*, núm. 144, enero 1987, pp. 9-24.

⁶⁰² BERNABEU MORÓN, NATALIA: «La educación en materia de comunicación», *Cuadernos de Pedagogía*, núm. 234, marzo de 1995, pp. 8-11.

⁶⁰³ MARTÍNEZ FERNÁNDEZ LUIS MIGUEL: «España. El programa prensa-escuela», *Cuadernos de Pedagogía*, núm. 144, enero de 1987.

ciembre de 1985, el MEC y la AEDE publicitan lo que se oferta a los centros que se sumen al «programa prensa-escuela» de reciente adopción:

Programa prensa-escuela

- **Suscripciones especiales** a los periódicos con un 40 por 100 de descuento, como mínimo, sobre el precio normal de cubierta.
- Suscripciones adaptadas al **calendario escolar**.
- **Ejemplares gratuitos** de fecha vencida y procedentes de devoluciones.
- **Visitas escolares** a las instalaciones de los periódicos, orientadas por el profesor y basadas en criterios pedagógicos.
- Participación de **periodistas** en actividades de formación de **profesores**.
- **Cursos prácticos** de formación de profesores, organizados por el MEC.
- **Publicaciones** y otros **materiales de apoyo**.
- Para más información, contactar con los responsables de relaciones con colegios de cada periódico, direcciones provinciales del MEC y centros de profesores.

Ministerio de Educación y Ciencia
Asociación de editores de Diarios Españoles

Previo a la puesta en marcha del «Programa prensa-escuela», desde finales de los 70 existían en el Estado español iniciativas embrionarias impulsadas desde determinados periódicos, que editaban suplementos o separatas dirigidas a sectores de las comunidades educativas como los padres/madres, el alumnado y el profesorado. En un artículo de elaboración colectiva publicado en el número 144 de la revista *Cuadernos de Pedagogía*, en enero de 1987, se detallan por comunidades los diarios que, en el periodo de tiempo que va de finales de los 70 a finales de los 80, incluían en sus páginas este tipo de suplementos.⁶⁰⁴ Por su parte, *El País* estuvo publicando en su edición dominical durante 500 números, desde diciembre de 1981 hasta abril de 2009, *El Pequeño País*, que tiene todas las características de una revista infantil, más que la de un suplemento educativo, al igual que *Gente Menuda*, rescatado por *ABC* de su hemeroteca y *Mini Mundo*, en *El Mundo*, que se editaron para contrarrestar el notable éxito editorial que supuso el citado suplemento de *El País*.

Mención especial debemos hacer a *La Voz de la Escuela*, suplemento de educación que *La Voz de Galicia* empieza a difundir el 14 de abril de 1982, que podemos considerar como experiencia pionera en el Estado español y publicación de referencia de los fundamentos de la prensa-aula en la línea de los NIE de los EE.UU. Sus orígenes están en otra experiencia denominada *Prensa Didáctica*, que había puesto en marcha desde 1978, en A Coruña, la Asociación Pedagógica Padres y Maestros que, dirigida por el pedagogo jesuita Jesús Garrido Suárez, publica la prestigiosa revista educativa del mismo nombre y que además de colaborar en el nacimiento y desarrollo de *La Voz de la Escuela*, realizaron el suplemento de educación de los diarios *El Correo Español-El Pueblo Vasco*, *Diario de Navarra*, *Heraldo de Aragón* y *Diario de Mallorca*.⁶⁰⁵

⁶⁰⁴ VV. AA: «Once estrategias...», *Cuadernos de Pedagogía*, op. cit. Véase también la página web de *La Voz de la Escuela* (www.prensaescuela.es).

⁶⁰⁵ CHECA GODOY, ANTONIO: *Historia de la prensa pedagógica en España*, Universidad de Sevilla, Sevilla, 2002, p 352

Prensa-escuela en Canarias

A pesar de que los programas prensa-escuela, de forma reglada, se inician en el Estado español en el año 1985, en Canarias no empiezan a contar con el beneplácito oficial de las autoridades educativas hasta el curso 91-92. La revista de temática educativa *Comunidad Escolar*, en un suplemento extraordinario titulado *Prensa-escuela*, publicado en diciembre de 1987, recoge un estadillo con una relación de Centros de Profesores (CEPs) que en todo el Estado participaban en los programas prensa-escuela, no incluyendo ninguno de los que por aquella época funcionaba en Canarias. Por tanto, es posible estimar que las experiencias de este tipo que, en torno a esas fechas, se llevaban a cabo en los centros educativos de nuestro archipiélago eran esporádicas y puestas en marcha por profesorado voluntarista. Sin embargo, otro monográfico de la misma revista, del mes de diciembre de 1985, titulado *La prensa en la escuela*, incluye una exhaustiva relación de periódicos que participaban en el «Programa prensa-escuela» por medio de un convenio que ese mismo año habían firmado el MEC y AEDE, apareciendo los siguientes medios canarios, así como el nombre de la persona responsable en cada periódico de la coordinación del programa con el profesorado de los centros educativos: en Las Palmas de Gran Canaria, *Diario de Las Palmas* y *La Provincia* (Antonio Ortega Martín), *Canarias 7* (Antonio Miguel Díaz Ramos); en Santa Cruz de Tenerife, *El Día* (Vicente Mira Trujillo), *Jornada Deportiva* (Juan Carrasco Moya), *Diario de Avisos* (Modesto Campos).

Es probable que la firma de este convenio estuviese vinculada más al cobro de las subvenciones por parte de las empresas periodísticas, que a un interés real de desarrollar esos programas en los centros educativos canarios y, en todo caso, a lo más que se llegó es a mandar esta prensa por medio de suscripciones a precio reducido durante un tiempo acotado para, luego, plantear a los centros que si querían seguir con la suscripción debían abonar el precio sin descuento. El profesor José Manuel Pestano Rodríguez aporta una reflexión sobre esa forma pasiva en que, en general, la prensa de nuestra tierra afronta el fenómeno educativo, con muy pocas experiencias realmente de vanguardia para afrontar con rigor ese espacio del conocimiento: «En Canarias, y siempre de forma genérica, la prensa mantiene una situación de cierta estabilidad, tanto en lo empresarial como en el tratamiento que proporciona a la educación; el modelo aceptado es el de una prensa que informa sobre educación más que una prensa educativa, aunque quién duda que no lo sea».⁶⁰⁶

En Canarias debemos esperar hasta el año 1995 para encontrarnos con una iniciativa estructurada y con cobertura legal, que trataba de fomentar el «análisis crítico y reflexivo de los medios de comunicación». Se trata de la resolución de 8 de mayo de la Dirección General de Ordenación e Innovación Educativa, BOC de 25 de mayo, por la que se establece el currículo de la asignatura denominada Taller de prensa, con carácter eminentemente práctico, y que se va a ofertar al alumnado del segundo ciclo de la Educación Secundaria Obligatoria (ESO) y al de bachillerato. Esta asignatura optativa contemplaba ocho grandes objetivos, con los que se pretendía

⁶⁰⁶ PESTANO RODRÍGUEZ, JOSÉ MANUEL: «Planificación de los medios de educación en los procesos educativos», *Revista Latina de Comunicación Social*, núm. 28, 2000.

«reconocer y analizar los elementos y características peculiares de los medios de comunicación; valorar la importancia de los medios de comunicación y, especialmente, de la prensa escrita en la cultura contemporánea; utilizar los medios de comunicación para el desarrollo y apreciación de valores de tolerancia, solidaridad y cooperación y el rechazo de discriminaciones existentes; identificar, analizar y juzgar críticamente los diferentes usos sociales de la lengua, utilizar la lengua como instrumento de adquisición de nuevos aprendizajes; comprender y expresarse oralmente y por escrito con coherencia y corrección; obtener, contrastar e integrar información de fuentes diversas (orales, escritas, icónicas, estadísticas, cartográficas, etc.), tratándola de forma autónoma y crítica; realizar tareas en grupo, compartir responsabilidades y participar con una actitud constructiva, crítica y tolerante en discusiones, debates».

Se organiza en cuatro bloques de contenidos, «el periódico como medio de comunicación organización, funcionamiento y difusión de un periódico, estructura y contenido de un periódico, información y recursos en un periódico»; y se hacen detalladas aportaciones metodológicas para su desarrollo. También se hace especial hincapié en aportar criterios para la elaboración del periódico de centro, que se debe convertir en el fruto tangible del trabajo del alumnado en esta asignatura, sugiriéndose además posibles secciones y contenidos, formatos, criterios de elaboración de presupuestos y de realización de campañas publicitarias, etc.

El impacto de *La Isla de los Niños* y de otras experiencias similares

En los últimos años de la dictadura franquista y primeros de la Transición surge en el periódico tinerfeño *El Día* una extraordinaria y vanguardista experiencia de periodismo y expresión libre infantil, conocida como *La Isla de los Niños*, que tuvo una enorme influencia en otras iniciativas similares en la prensa generalista canaria, así como en el florecimiento de la prensa escolar en muchos centros educativos de las islas y en abrir las puertas a la entrada de la prensa en las aulas canarias. *La Isla de los Niños* fue una página especializada en periodismo y expresión libre infantil que principalmente abarcaba las formas escritas de la expresión libre infantil, pero donde también sobresalían las plásticas. Estuvo coordinada por el maestro y escritor Ricardo García Luis, destacado defensor de la expresión libre infantil y de su introducción en Canarias, y de ella se publicaron 245 números entre el jueves uno de abril de 1971 y el domingo dos de mayo de 1976. Buena parte de su éxito se basa en su carácter innovador y rupturista por su forma de entender que una página especializada en periodismo y expresión libre infantil debe ser construida desde abajo hacia arriba y que la población infantil y juvenil a quien se dirige debe ser la protagonista y la creadora de los contenidos. Planteamiento que con tanta radicalidad no se había llevado a la práctica hasta la fecha.

Esta novedosa separata de periodismo y expresión libre infantil fue punta de lanza de la entrada en Canarias de la prensa generalista en el aula, pues debido a su enorme aceptación en los entornos escolares, de donde salían todos sus contenidos, se usaba como herramienta de lectura en una cantidad considerable de colegios, pre-

via suscripción al periódico matriz de *El Día*. Este diario era, por aquel entonces, un medio de ámbito archipelágico, pues a pesar de tener su cabecera en Tenerife se distribuía diariamente en todas las islas. El carácter profundamente educativo de la experiencia de *La Isla de los Niños* está presente desde su nacimiento y, de alguna manera, es también anticipador del futuro maridaje entre la prensa y la escuela, aspecto que se sellará a mediados de los ochenta con la promulgación por las autoridades educativas de los programas prensa-escuela.

Tiempo de Niños fue otra experiencia similar y de altos vuelos, coordinada por el maestro y periodista Salvador Pérez, que se desarrolló en el vespertino tinerfeño *La Tarde*, dirigido entonces por Alfonso García-Ramos. De esta página especializada en periodismo y expresión libre infantil se publicaron 97 números entre el 12 de junio de 1973 y el 21 de junio de 1975.

En la segunda mitad de la década de los setenta, que podemos denominar como «años prodigiosos para el periodismo y la expresión libre infantil y para la prensa escolar en Canarias», aparecen en la prensa canaria otras dos páginas de este periodismo especializado: *El Día por los Niños* y *Tobogán*; la primera, en el matutino *El Día* y, la segunda, en el vespertino *La Tarde*, ambas coordinadas por los enseñantes y periodistas Mauro Díaz y Aurelio González. *El Día por los Niños* tiene una efímera vida que se extiende desde el 23 de octubre de 1976 hasta el 1 de mayo de 1977. El 2 de junio de 1977 se inicia la experiencia de *Tobogán* en *La Tarde* que, con algunos periodos de letargo, se mantiene hasta el 7 de febrero de 1981, después de la publicación de 134 números.

En Canarias se constata una reactivación del periodismo escolar a finales de la década de los 70 y principios de los 80, con la publicación de un gran número de periódicos editados con las más variadas técnicas de impresión y con predominancia en centros de primaria repartidos por todo el territorio insular. Sin lugar a dudas, este fenómeno se ve favorecido por el fin de la dictadura franquista y la novedosa situación de libertades conquistadas que afecta a todos los ámbitos de la sociedad, por la influencia de experiencias de periodismo infantil en los medios escritos locales, como *La Isla de los Niños* y *El Día por los Niños*, en *El Día*, y *Tiempo de Niños* y *Tobogán*, en *La Tarde*; porque en la Transición y los años posteriores se produjo un enorme impulso de la renovación pedagógica, considerada como una herramienta para transformar la escuela, propiciado por el éxito de las Escuelas de Verano de Canarias.⁶⁰⁷

⁶⁰⁷ YANES GONZÁLEZ, JUAN: *La república del profesorado: etnografía de un movimiento de renovación pedagógica*, tesis doctoral inédita, Universidad de La Laguna, 1997.